

Antaño el cliente no tenía más que accionar su interruptor, pero desde mediados de 2007 la dirección del país decidió asignar una cantidad determinada de energía a cada entidad y, en consecuencia, actuar. Desde esa fecha es el territorio avileño uno de los pocos que ha logrado ajustarse, siempre, a lo planificado.

Dicho resultado obedece a la determinación, asumida cuando ha sido preciso, de afectar primero el suministro a los centros estatales que a las viviendas, así como a la conducta en el nivel de los colectivos laborales, en los hogares y al control ejercido por quienes integran el Consejo Energético Provincial.

Sin embargo, hay quienes, también, a veces, se desentienden de los planes. Eso lo ve y lo reprueba la población. Digamos que cuando las cifras se recortan al máximo para el alumbrado público, otros olvidan, de vez en cuando, apagar la luz que quedó encendida en su entorno laboral o social.

Así, consta en las estadísticas recogidas por María Antonia Valdés, especialista principal en Servicios Comerciales de la **Empresa Eléctrica Provincial**, que a lo largo de 2018 se excedieron de sus cifras de consumo los sectores de la Agricultura, el Transporte y del Azúcar, en este caso, los servicios asociados, no los centrales.

Los ingenios, para ser justos, hace años que dejaron atrás el problema de que, incluso en tiempo de zafra, era más la electricidad que consumían del Sistema Electroenergético Nacional que la que aportaban, lo cual, una vez revertido, constituye una fuente de ingreso para el país y para el bolsillo de los trabajadores azucareros.

También dejaron de consumir parte de la energía asignada o se ajustaron bien a lo programado las fábricas asociadas al Ministerio de Industrias, los centros del Ministerio del Interior, de las Fuerzas Armadas, las instalaciones de Turismo y de la Industria Alimentaria.

En el orden de los municipios, Ciego de Ávila, Majagua y Ciro Redondo se sobregiraron en el uso de la corriente eléctrica, mientras que Bolivia, Florencia y Primero de Enero sobresalen entre los cumplidores.

La provincia dispuso el año anterior de una media de consumo diaria de 2 406 megawatts para agosto, el mes con más alto plan, y de 2 144 durante febrero (el de menos); y ha comenzado 2019 con una asignación de 2 201, que solo rebasó en tres jornadas de enero. Un signo de buen arranque.